



Consejo Consultivo de Canarias

## D I C T A M E N 8 3 / 2 0 0 0

La Laguna, a 15 de junio de 2000.

Dictamen solicitado por el Excmo. Sr. Presidente del Gobierno de Canarias en relación con *la Propuesta de Orden resolutoria del expediente de reclamación de indemnización, formulada por M.M.R.B. en nombre y representación de J.G.S., por los daños ocasionados en el vehículo, en la carretera GC-1, pk. 12+200 (EXP. 53/2000 ID)\**.

## F U N D A M E N T O S

### I

El presente Dictamen, solicitado por la Presidencia del Gobierno, recae sobre la Propuesta de Resolución de un procedimiento de reclamación de responsabilidad patrimonial del Cabildo Insular de Gran Canaria por el funcionamiento del servicio público de conservación de una carretera de titularidad autonómica, servicio que fue delegado en dicha Administración Insular por medio del Decreto 162/1997, de 11 de julio, modificado por el Decreto 333/1997, de 19 de diciembre, en virtud de la habilitación del art. 5.2 de la Ley 9/1991, de 8 de marzo, de Carreteras de Canarias, en relación con los arts. 10, 51, 52 y disposición Adicional IIª.1 de la Ley 14/1990, de 26 de julio, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas de Canarias.

Como se fundamentó en los Dictámenes 7, 8 y 9/1999, puesto que se trata de una competencia delegada su régimen jurídico sigue siendo el mismo (arts. 5 y 10 de la Ley 12/1983, de 14 de octubre, del Proceso Autonómico; art. 27.4 de la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases de Régimen Local, en relación con los arts. 37 y 41.1 de la misma; arts. 51.3, 54 y 55 LRJAPC); por consiguiente, en los procedimientos de exigencia de responsabilidad patrimonial por la actuación administrativa delegada por la Comunidad Autónoma a las Administraciones Insulares

---

\* **PONENTE:** Sr. Trujillo Fernández.

el Dictamen del Consejo Consultivo es preceptivo conforme al art. 10.6 de su Ley reguladora en relación con el art. 22.13 de la Ley Orgánica 3/1980, de 22 de abril, del Consejo de Estado.

## II

El procedimiento se inicia el 20 de noviembre de 1997 por el escrito presentado por M.R.B. en nombre y representación de J.G.S. solicitando el resarcimiento de los daños sufridos en el vehículo propiedad de su representado como consecuencia de la colisión con unos conos que se encontraban en la calzada de la GC-1. Aporta como medio de prueba copia del atestado instruido por la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil y facturas originales de la reparación del vehículo. El accidente ocurrió el 3 de junio del mismo año.

2. Durante la tramitación del procedimiento, a efectos de proceder a determinar quién colocó los conos en la calzada, la Administración dirigió escritos varias empresas, contestando todas ellas desconocer la colocación de los mismos. Este extremo no resulta aclarado en ningún momento del procedimiento, probablemente por no considerarse relevante -a pesar de ser advertido por el servicio jurídico- ya que, según expresa la Propuesta de Resolución, la Administración es responsable directa de los daños que cause el contratista adjudicatario de la obra.

Sin embargo, se trata de un extremo que resulta necesario aclarar por cuanto que la presencia de un contratista encargado de la conservación y mantenimiento de la vía o de la realización de determinadas obras en la misma conllevan la aplicación de los arts. 1.3 RPRP y 98.3 y 4 de la Ley 13/1995, de 18 de mayo, de Contratos de las Administraciones Públicas (LCAP). Como se ha apreciado en diversos Dictámenes de este Consejo (96 y 102/1996; 21 y 92/1997; 8/1998 y 43/2000, entre otros) la entrada en vigor de la LCAP y el RPRP ha supuesto una importante modificación en cuanto al procedimiento a seguir en aquellos casos en los que pueda derivar responsabilidad para el contratista. En efecto, el art. 134 RCE regulaba el procedimiento para reclamar esta responsabilidad: el perjudicado se dirigía al órgano de contratación y éste, oído el contratista, decidía sobre la procedencia de la reclamación, su cuantía y la parte responsable.

En cambio, según los arts. 1.3 RPRP y 98.3 y 4 LCAP, no se debe seguir el procedimiento regulado por el propio RPRP cuando los daños y perjuicios causados a terceros durante la ejecución del contrato no sean consecuencia de una orden

directa e inmediata de la Administración. En estos casos el perjudicado ostenta acción civil frente al contratista, aunque potestativamente y con interrupción del plazo de prescripción de la acción civil, puede requerir previamente al órgano de contratación para que, oído el contratista, se pronuncie sobre a cuál de las dos partes contratantes corresponde la responsabilidad de los daños.

En el presente procedimiento, la Administración ha estimado la pretensión del interesado por considerar que concurren los requisitos legalmente exigidos, declarando por tanto su responsabilidad. Sin embargo, teniendo en cuenta las consideraciones señaladas anteriormente acerca del procedimiento a seguir tras la entrada en vigor del RPRP y la LCAP, se derivan importantes consecuencias para el contenido de la Propuesta de Resolución, pues ésta debe limitarse a constatar que no ha existido orden de la Administración, procediendo a decretar la inadmisión de la pretensión de resarcimiento ejercitada, con declaración expresa de que la cuestión suscitada afecta, en su caso, al reclamante y a la empresa contratista (Dictamen 92/1996), salvo que su pronunciamiento sobre la responsabilidad del contratista, tras el trámite de audiencia, conlleve afirmar fundadamente su exoneración, en cuyo caso se seguirá el procedimiento inicialmente previsto en el RPRP.

No obstante, para salvar el principio de economía procesal y en protección del perjudicado, con amparo en la prescripción del art. 42.1 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común (LRJPAC), que impone a la Administración la obligación de dictar resolución expresa sobre cuantas solicitudes se formulen por los interesados, procede la aplicación en casos como el presente, de una solución equivalente a la contemplada en el art. 110.2 LRJPAC que, por iguales razones, en el supuesto de error en la calificación del recurso por parte del recurrente permite que ello no sea obstáculo para su tramitación, siempre que se deduzca de su contenido su verdadero carácter. Bajo esta óptica, la inadmisión de la reclamación de responsabilidad patrimonial planteada contra la Administración no empece a que pueda tenerse por efectuado el requerimiento previsto en el art. 98.3 LCAP, con el consecuente efecto interruptivo del plazo de prescripción de la acción civil y, en la misma resolución a dictar, se contenga pronunciamiento sobre la parte contratante a la cual podría corresponder la responsabilidad de los daños.

3. La resolución que ponga fin al procedimiento habrá de expresar los recursos que quepan contra la misma (art. 89.3 LRJPAC). En relación con ello, es aplicable al caso el sistema de recursos previsto en la Ley 4/1999, de modificación de la LRJPAC, en virtud de su Disposición Transitoria segunda, de manera que tal Resolución podrá ser recurrida potestativamente en reposición ante el mismo órgano que la dictó o impugnada directamente ante el orden jurisdiccional contencioso-administrativo (art. 116 LRJPAC en la redacción otorgada por la Ley citada), teniendo en cuenta que, como ha expresado este Consejo en diversos Dictámenes, lo previsto en el Decreto de traspasos acerca de la posibilidad de recurso ante la Comunidad Autónoma no resulta aplicable en las resoluciones que finalizan el procedimiento de responsabilidad patrimonial por cuanto que, en aplicación de lo previsto en el art. 142.6 LRJPAC, ponen fin a la vía administrativa. Como se ha indicado en el Dictamen 72/1999, la interposición de aquel recurso sólo resulta posible en los procedimientos sobre materias traspasadas en los que quepa recurso de alzada (antes ordinario).

## CONCLUSIONES

1. En el presente procedimiento no se ha determinado qué empresa contratista es la responsable de la colocación de los conos en la calzada, lo que resulta relevante en orden al contenido de la Propuesta de Resolución.

2. La Propuesta de Resolución debe limitarse a constatar que el daño no es consecuencia de una orden de la Administración y, por consiguiente, retrotraer las actuaciones para dar cumplimiento debido a lo que prevén los arts. 1.3 y 98.3, salvo que la inadmisión no imposibilite que el órgano resolutorio tenga por efectuado el requerimiento que contempla el art. 98.3 LCAP y se pronuncie al respecto.